

La escuela como horizonte de posibilidad, C. Kaplan



Enlace: <https://youtu.be/C8jXnjqpKZg>

En el marco del Ateneo virtual “Emociones y trama escolar en tiempos de pandemia” que organiza la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (UEPC), el 30 de junio de 2020 la investigadora del Conicet y profesora de las Universidades de Buenos Aires y de la Plata, Carina Kaplan, reflexionó sobre el papel que ha jugado la escuela a lo largo de la historia; también analizó su labor durante este momento inédito que estamos atravesando y desarrolló algunos posibles escenarios de la pospandemia.

Kaplan afirma que, como resultado de las políticas neoliberales y su correlato en materia económica y social, el trabajo ha dejado de ser generador de identidad y ordenador social. “Los despertadores han dejado de sonar para ir a trabajar, pero no dejaron de sonar para ir a la escuela”, ilustra. Agrega que, aunque el tiempo se presente distinto con motivo de la cuarentena y no se hable de jornada escolar sino de experiencia escolar, la escuela continúa cumpliendo el rol de organizar temporalmente a las familias y se erige, además, como una de las pocas instituciones públicas que continúan de pie y ordenan el espacio doméstico.

La especialista no deja fuera de su análisis el impacto social que la pandemia trae consigo y sus consecuencias a futuro: “Las desigualdades serán mayores cuando volvamos a la escuela”, anticipa Kaplan. También plantea que si la escuela, como institución, tiene como meta brindar horizontes de posibilidades a los niños y las niñas, entonces en el día después de la pandemia, deberá activar procesos de igualación.

Aunque el panorama que preanuncia es complejo, Kaplan destaca que la relevancia del rol de la escuela hará la diferencia, dado que el docente continúa construyendo experiencia escolar a pesar de todo, haciendo frente a los desafíos y generando lazos sociales. “Donde todo es incertidumbre, el maestro está allí”, indica. Finalmente señala que, aunque las aulas tengan que enfrentar nuevos problemas y desafíos, la esperanza no debe dejar de inspirar a la docencia y debe continuar presente en la escuela.